



Centro de Estudios

CESOP

Sociales y de Opinión Pública



**Componentes sociales de la
desconfianza política**

Componentes sociales de la desconfianza política

Efrén Arellano Trejo*

Los ciudadanos en México tienen poca confianza en sus legisladores. Pero, ¿qué existe detrás de esa desconfianza?, ¿qué opiniones acompañan o nutren esta percepción social tan generalizada? En torno a estos temas, las siguientes observaciones se desprenden del análisis de la Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas:

1.- Un ciudadano que desconfía del Congreso se caracteriza por lo siguiente:

- a) Tiene incertidumbre con respecto a las oportunidades de bienestar que tendrán sus hijos.
- b) Desconfía de que la política y los políticos contribuyan al bienestar social.
- c) Percibe que los políticos se interesan poco por los intereses y la forma de pensar de los ciudadanos y que, en no pocas ocasiones, persiste la corrupción.
- d) Tiene una mala evaluación del rumbo que lleva el país y de la economía nacional y personal.
- e) El ciudadano con mayor desconfianza en el Congreso tiene mayor escolaridad y mejor información política.

2.- La desconfianza en el Congreso está asociada a opiniones que debilitan los vínculos de participación social y política:

- a) Los ciudadanos con desconfianza tienen una menor convicción democrática y dudan de la utilidad de los partidos políticos.
- b) La desconfianza política restringe la acción gubernamental.
- c) Los ciudadanos con desconfianza tienen en menor estima la solidaridad social.

* Con apoyo en procesamiento estadístico de Ernesto Cavero Pérez.

Introducción

Los factores que contribuyen a definir las percepciones de los mexicanos sobre la política han sufrido transformaciones sustanciales en los últimos años. Al mismo tiempo que hoy existe mayor pluralidad política, se ha acentuado la influencia que ejercen los medios masivos en la difusión del debate político.

La información noticiosa (y dentro de ella la información política) se ha convertido en un flujo continuo que no sólo obliga a la gestión pública a ofrecer respuestas más ágiles y transparentes, sino que ha impuesto su propia dinámica en la definición de la agenda pública y en la difusión de sus resultados. En tanto que el ciudadano común se informa preferentemente a través de la televisión, las noticias sobre política se propalan mayoritariamente en las condiciones que impone este medio: la información noticiosa se dramatiza, se hace espectáculo, simplifica los problemas y se dirige a activar y satisfacer la curiosidad cotidiana.¹

La desconfianza en las instituciones políticas, que ya caracterizaba a los ciudadanos mexicanos, ha adquirido en este contexto nuevas modalidades. En el caso del Congreso, a los antiguos cuestionamientos derivados de la opacidad de los resultados del trabajo legislativo, ahora hay que añadir el sensacionalismo con el que los medios cubren el debate parlamentario, así como la estigmatización de la conducta personal de algunos legisladores.

Dentro del conjunto de percepciones y evaluaciones sobre la política, ¿cuáles son aquellas que están más asociadas con la desconfianza en el Congreso? En este ensayo se ofrecen ocho diferentes respuestas, que muestran a un ciudadano muy pragmático: que evalúa la política en función de los resultados que ésta ofrece para el bienestar de las presentes y las futuras generaciones y que observa que los políticos no representan realmente los intereses de los ciudadanos. Además, la desconfianza está asociada a una menor convicción democrática, a un menor aprecio por los partidos políticos y a una menor disposición a la solidaridad social, lo que da por resultado una restricción general para las labores de gobierno.

¹ Jean Mouchon, *Política y medios. Los poderes bajo influencia*, Gedisa, Barcelona, 1998.

Método de trabajo

Las conclusiones de este trabajo se extrajeron del análisis de los resultados de la *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas* (2ª ENCUP), realizada por la Secretaría de Gobernación.² Esta encuesta se propuso, a través de 74 preguntas, generar información en torno al nivel de socialización e información política de los ciudadanos. El análisis presentado en este documento se basa en la pregunta número 25.13, la cual dice textualmente: “en escala de calificación como en la escuela, en donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿qué tanto confía en el Congreso?” Por ello, los resultados y las observaciones se refieren a las percepciones y opiniones ciudadanas sobre el Congreso en general.

El primer paso para elaborar el presente ensayo consistió en realizar un análisis de correlación entre la pregunta seleccionada y el resto de las preguntas de la encuesta, a fin de determinar qué opiniones o actitudes tienen una mayor asociación con la confianza expresada hacia el Congreso.

Una vez localizadas las preguntas con alguna correlación estadística significativa, se efectuó un análisis tabular para comparar las opiniones de los entrevistados que dijeron tener “mucho” confianza en el Congreso, con aquellas opiniones externadas por los ciudadanos que dijeron tener “nada” de confianza en esta institución.³

1.- La desconfianza hacia los legisladores está muy asociada a la desconfianza en otras autoridades y programas de gobierno

De acuerdo con la 2ª ENCUP el Congreso se ubicó como una de las instituciones con menor confianza entre la ciudadanía. En una escala de 0 a 10, el Congreso obtuvo un promedio de 6.9. Por debajo de esta calificación se

² Encuesta nacional en vivienda, de 4,580 entrevistas efectivas en 600 localidades del país, incluyendo zonas rurales. Con un nivel de confianza de 90 por ciento y un margen de error esperado de 5.2 por ciento. El levantamiento se realizó en febrero de 2003, con un método probabilístico, estratificado y por conglomerados; donde la unidad mínima de selección es la vivienda y la unidad de observación es el residente habitual de 18 años o más seleccionado mediante una tabla de números aleatorios. La base de datos y los principales resultados pueden obtenerse en www.segob.gob.mx.

³ Resulta pertinente precisar que no es posible establecer una relación de causa-efecto entre la desconfianza política y las percepciones aquí analizadas. Lo que se pretende es destacar percepciones y opiniones que tienen una presencia más significativa entre las personas que desconfían del Congreso.

ubicaron los sindicatos (6.6), los partidos políticos (6.4) y la policía (6.2). Por el contrario, en la parte alta se encontraron los médicos (8.2), el Ejército (8.1), la Iglesia (8.1), el IFE (7.9) y los maestros (7.8).

En primer lugar se encontró una correlación significativa y positiva entre la confianza expresada hacia el Congreso y la calificación obtenida por las otras instituciones. Ello significa que la desconfianza hacia el Congreso crece en la medida que crece la desconfianza en general y disminuye en la medida que ésta decrece.

Más aún, como puede observarse en el cuadro 1, en la medida que crece la desconfianza en las instituciones y los servicios públicos básicos, crece el porcentaje de la población que desconfía en el Congreso en alrededor de 20 puntos. Así, por ejemplo, entre aquellas personas que consideraron tener “mucho” confianza en los servicios de salud, un 18 por ciento afirmó tener “nada” de confianza en el Congreso. Esta cifra se incrementó hasta 42 por ciento entre aquellos que no tienen confianza en dichos servicios.

Cuadro 1
CONFIANZA EXPRESADA EN EL CONGRESO, SEGÚN CONFIANZA EXTERNADA
EN SERVICIOS Y PROGRAMAS PÚBLICOS

	Confianza en el Congreso⁴				
	Algo	Mucha	Nada	Ns / Nc	Total
Confianza en los servicios públicos de salud					
Mucha	47.7%	19.2%	18.8%	14.3%	100.0
Nada	36.5%	7.3%	42.4%	13.8%	100.0
Confianza en las escuelas públicas					
Mucha	47.0%	17.0%	21.2%	14.8%	100.0
Nada	34.1%	8.8%	40.7%	16.4%	100.0
Confianza en los programas de gobierno para combatir la pobreza					
Mucha	46.5%	23.7%	15.9%	13.9%	100.0
Nada	42.7%	6.6%	35.0%	15.7%	100.0
Confianza en programas de gobierno para combatir la corrupción					
Mucha	51.1%	21.0%	15.9%	12.0%	100.0
Nada	41.9%	7.0%	39.0%	12.1%	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, Secretaría de Gobernación, encuesta nacional en vivienda, con fecha de levantamiento febrero de 2003.

⁴ Para el cálculo de éste y los siguientes cuadros y gráficas, la escala original proporcionada por la encuesta de 0 a 10 fue recodificada de la siguiente manera: de 0 a 5 como “nada” de confianza; de 6 a 9 como “algo” de confianza y 10 como “mucho” confianza

2.- Los ciudadanos con desconfianza tienen incertidumbre sobre el futuro de sus hijos y dudan que la política contribuya al bienestar social

La 2ª ENCUP incluyó una pregunta para conocer las perspectivas de los entrevistados con respecto a las oportunidades de desarrollo que tendrán sus hijos. En general, entre la población predominó el optimismo. Casi 60 por ciento consideró que sus hijos tendrán más oportunidades de salud y educación; otro 50 por ciento que tendrán mejor empleo. El rubro menos favorecido son las perspectivas de ahorro: 42 por ciento consideró que sus hijos tendrán más oportunidades y un porcentaje muy similar dijo que tendrán menos.

Existe una correlación significativa y positiva entre estas respuestas y la confianza expresada hacia el Congreso. En la medida que crece la desconfianza en el Congreso, crecen las perspectivas pesimistas sobre el futuro de los hijos. Tal como se puede observar en el cuadro 2, al comparar a quienes confían “mucho” en el Congreso, con quienes “no confían” en esta institución, se observa un incremento del pesimismo de entre 20 y 28 puntos porcentuales entre aquellos que no confían en el Congreso.⁵

El segundo factor con mayor presencia en la confianza hacia el Congreso son las percepciones de los entrevistados con respecto a la contribución que hace la política para mejorar el nivel de vida de todos los mexicanos. Casi 40 por ciento de los entrevistados consideraron que la política “sí” hace contribuciones en este sentido; 20 por ciento dijo que “contribuye en parte” y 30 por ciento que “no” contribuye. Como se puede observar en la gráfica 1, entre aquellos que no confían en el Congreso la percepción positiva sobre la contribución de la política al bienestar de los ciudadanos disminuye 23 puntos porcentuales. Con ello, se ratifica el predominio del sentido pragmático de los ciudadanos al evaluar a sus autoridades. También se ratifica que la desconfianza hacia los legisladores se encuentra inmersa en el desencanto general de la ciudadanía con respecto a la política en general.

⁵ Es necesario señalar que existe una variación ligeramente mayor entre estas perspectivas y la confianza expresada hacia el Presidente de la República. Así, entre aquellos que señalaron no confiar “nada” en el Primer Mandatario, las perspectivas de que sus hijos tendrán menos oportunidades de contar con servicios disminuyen entre 26 y 30 puntos porcentuales, en relación con aquellos que dijeron confiar “mucho” en él.

Cuadro 2

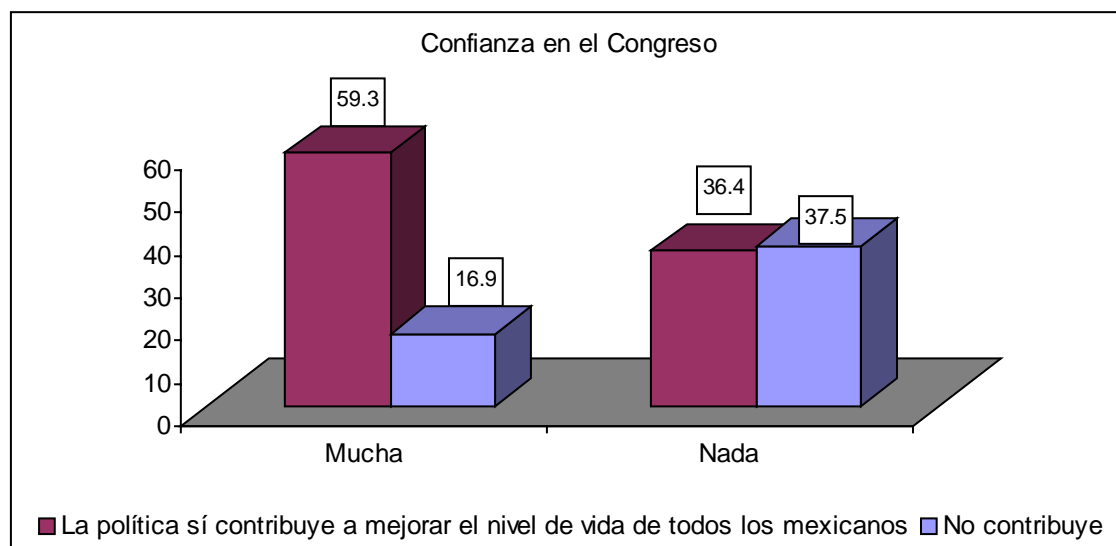
CONFIANZA EXPRESADA EN EL CONGRESO, SEGÚN EXPECTATIVAS PARA LOS HIJOS

Cree usted que en el futuro, sus hijos tendrán más oportunidades o menos oportunidades que usted para...	Confianza en el Congreso	
	Mucha	Nada
TENER AHORROS?		
Más	59.8%	36.5%
Menos	25.0%	50.6%
Igual	13.0%	9.3%
NS / NC	2.2%	3.6%
Total	100.0%	100.0%
TENER EMPLEO?		
Más	69.7%	43.7%
Menos	15.9%	44.3%
Igual	12.3%	9.0%
NS / NC	2.1%	3.0%
Total	100.0%	100.0%
TENER SERVICIOS DE SALUD?		
Más	76.5%	54.1%
Menos	9.9%	31.9%
Igual	12.5%	11.9%
NS / NC	1.1%	2.1%
Total	100.0%	100.0%
TENER EDUCACIÓN?		
Más	77.4%	57.2%
Menos	9.9%	30.0%
Igual	11.8%	10.8%
NS / NC	0.9%	2.0%
Total	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, op. cit.*

Gráfica 1

CONFIANZA EXPRESADA EN EL CONGRESO, SEGÚN PERCEPCIÓN SOBRE CONTRIBUCIÓN DE LA POLÍTICA AL BIENESTAR DE LOS MEXICANOS



Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, op. cit.*

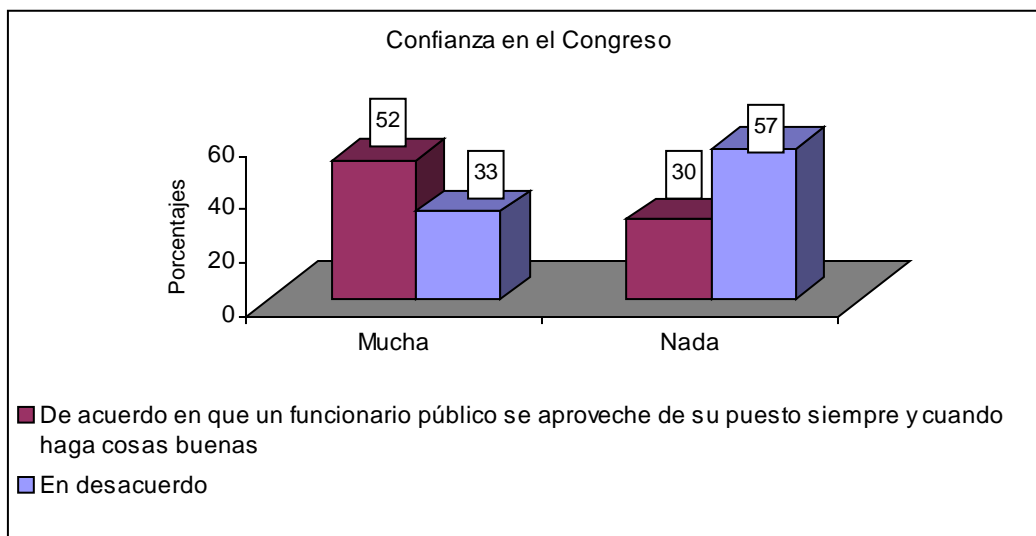
3.- Las percepciones sobre corrupción incrementan la desconfianza

De acuerdo con los resultados de la primera ENCUP,⁶ se pudo observar un incremento en la desconfianza en el Congreso de 19 puntos porcentuales entre aquellos que consideraron que la corrupción es sólo de los políticos, en comparación con aquellos que consideraron que es una corresponsabilidad entre políticos y ciudadanos.

En la 2ª ENCUP se incluyeron dos cuestionamientos que permiten evaluar desde otra perspectiva este fenómeno: la mitad de los entrevistados consideró que la ciudadanía permite la existencia de prácticas corruptas. En tanto, cuatro de cada diez entrevistados dijeron estar de acuerdo en que un funcionario se aproveche de su cargo siempre y cuando haga cosas buenas, lo que sugiere tolerancia de los mexicanos hacia la corrupción.

Entre aquellos que dijeron no confiar en el Congreso el rechazo a esta práctica corrupta es de 57 por ciento, 17 puntos más que en el promedio nacional y 24 puntos más que entre aquellos que dijeron tener “mucho” confianza en el Congreso (véase gráfica 2). Es decir, la desconfianza crece al mismo tiempo que crecen las percepciones sobre la corrupción y al mismo tiempo que crece el rechazo a su práctica.

Gráfica 2
CONFIANZA EXPRESADA EN EL CONGRESO, SEGÚN TOLERANCIA A LA CORRUPCIÓN



Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, op. cit.*

⁶ Secretaría de Gobernación, noviembre de 2001.

Las percepciones sobre la corrupción se encuentran altamente relacionadas con la coincidencia o discordancia que los ciudadanos observan entre sus propios intereses y los intereses de los políticos. Este rubro muestra, ciertamente, una de las fases más preocupantes del desencanto de los ciudadanos con respecto a la política y una de las fuentes que cuestiona más severamente la legitimidad de los actos de gobierno: 85 por ciento de los entrevistados coincidió en que a los gobernantes les interesa “poco” o “nada” lo que piensa la gente. En tanto, uno de cada dos entrevistados consideró que a la hora de legislar, los Diputados toman más en cuenta los intereses de sus partidos.

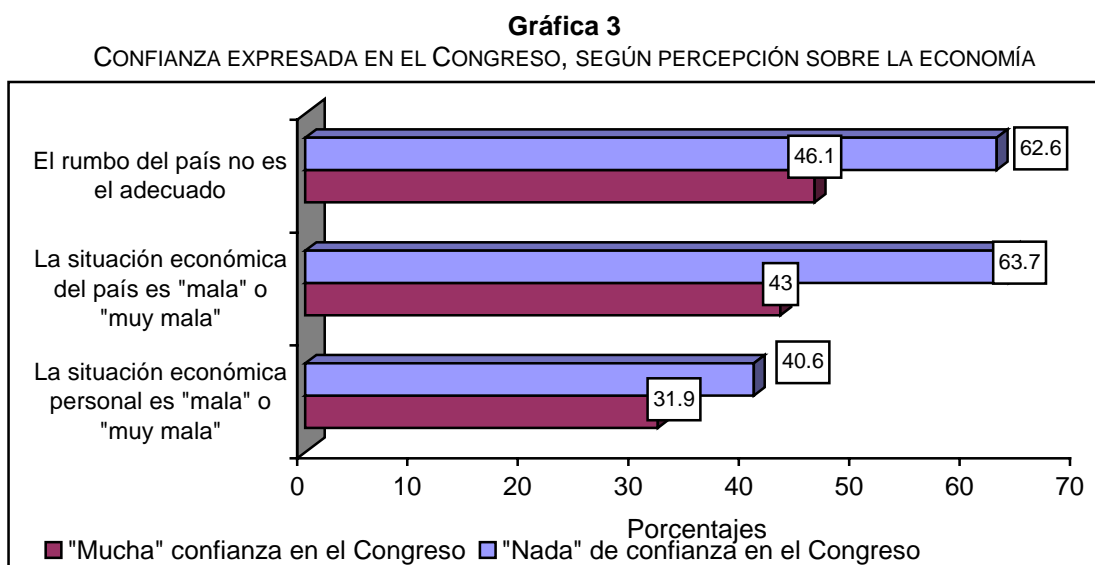
Entre aquellos que expresaron “nada” de confianza en el Congreso crece en 17 puntos la percepción de que a los gobernantes no les interesa “nada” lo que piensa la gente y también crece en un porcentaje igual la percepción de que los Diputados, a la hora de legislar, toman más en cuenta los intereses de sus partidos.

4.- La desconfianza política se incrementa con una mala percepción sobre la economía y las finanzas personales.

Al evaluar las percepciones de los entrevistados en torno a al rumbo que lleva el país y la situación económica nacional, se encontró que la mayoría tiene una evaluación negativa: 60 por ciento de los entrevistados consideró que el rumbo del país no es el adecuado y otro 55 por ciento que la situación económica del país es “mala” o “muy mala”. Sin embargo, a la hora de indagar sobre la situación económica personal, disminuye esta percepción negativa: sólo 37 por ciento señaló que su situación personal es “mala” o “muy mala”.

Entre aquellos que tienen desconfianza en el Congreso es mayor la percepción de que el rumbo que lleva el país no es el adecuado (17 puntos más) y que la economía del país es “mala” o “muy mala” (20 puntos más) en relación con los que tienen mucha confianza en el Congreso. Sin embargo, como se puede observar en la gráfica 3, las percepciones sobre la situación económica personal varían apenas ocho puntos.

Aquí resulta interesante observar que las variaciones entre estas percepciones y la desconfianza en el Presidente son aún mayores. Entre quienes desconfían en el Primer Mandatario la evaluación negativa sobre el rumbo y la economía del país se incrementa en 36 y 31 puntos porcentuales respectivamente. En tanto, la evaluación negativa sobre la situación personal se eleva doce puntos.



Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, op. cit.

5.- El ciudadano con desconfianza en el Congreso tiene mayor escolaridad y mejor información política

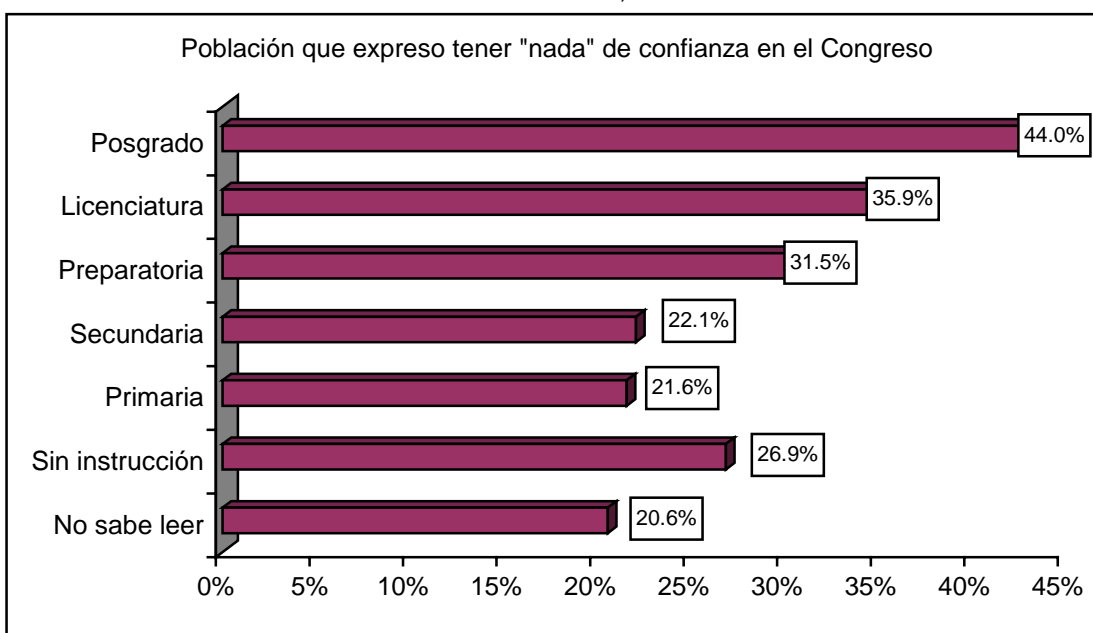
La mayoría de la población, de acuerdo con los resultados de la 2ª ENCUP, tiene poco interés en la política, le parece que es complicada y, por lo tanto, tiene presente pocos detalles sobre su funcionamiento: 86 por ciento de los entrevistados dijo que la política le interesa "poco" o "nada"; otro 65 por ciento expresó que ésta le parece complicada y sólo cuatro de cada diez supieron decir correctamente cuánto tiempo dura un Diputado en su cargo.

En este contexto de desinterés y desconocimiento general de la política, aquellos ciudadanos que tienen una mayor escolaridad y una mayor y mejor información política tienen una mayor desconfianza hacia el Congreso. Sin embargo, salvo la escolaridad, las variaciones en estos rubros son menores en

relación con los aspectos analizados en los cuatro puntos anteriores de este ensayo.

A medida que se incrementa la preparación escolar crece el nivel de desconfianza, tal como se puede observar en gráfica 4. En concordancia con esta tendencia, entre aquellos individuos que dijeron tener “mucho” interés en la política y que ésta no les parece complicada, presumiblemente personas mejor informadas en esta materia, la desconfianza en el Congreso se incrementa entre 8 y 10 puntos porcentuales. Este rango de incremento se observa también al comparar a quienes dijeron informarse preferentemente por periódicos con aquellos que lo hacen por televisión y a quienes leen diario el periódico.

Gráfica 4
CONFIANZA EXPRESADA EN EL CONGRESO, SEGÚN NIVEL DE ESCOLARIDAD



Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, op. cit.

Si bien es cierto que una mayor escolaridad y una mejor información política están relacionadas con una mayor desconfianza en el Congreso, es necesario subrayar que estos factores no son determinantes en la evaluación que tienen los ciudadanos sobre sus legisladores. Un ejemplo puede redondear esta idea. Entre aquellos que sí saben cuánto tiempo dura un Diputado en su cargo, se observa un incremento en la desconfianza hacia el Congreso de

cinco por ciento. Esta cifra no es significativa, debido a que el margen de error de esta encuesta también es de cinco por ciento, por lo que no se puede descartar que diferencias iguales o menores a esta cifra sean resultado de los errores propios del muestreo.

6.- Los ciudadanos con desconfianza tienen una menor convicción democrática y dudan de la utilidad de los partidos políticos.

En México, de acuerdo con la 2ª ENCUP, existe una doble insatisfacción con respecto a la democracia. Primero, sólo una minoría (37 por ciento) afirmó estar convencido de que el país vive un régimen democrático; y segundo, una mayoría (60 por ciento) se dijo “poco” o “nada” satisfecho con la democracia mexicana.

Como se observa en el cuadro 3 (siguiendo las cifras en negritas), la gente que tiene desconfianza en el Congreso es al mismo tiempo la que tiene mayores dudas sobre la existencia de la democracia en México, está más insatisfecha con respecto al régimen democrático que vivimos y es más escéptica de que pueda mejorar. Aunque entre la población con desconfianza hacia el Congreso la mayoría considera que es preferible la democracia a la dictadura, esta convicción democrática disminuye 12 puntos porcentuales con respecto a quienes sí tienen confianza en sus legisladores. Además, la percepción de que los partidos políticos son “muy necesarios” para que el país mejore, también disminuye (en este caso 20 puntos) entre aquellos que desconfían del Congreso.

Cuadro 3

CONFIANZA EXPRESADA EN EL CONGRESO, SEGÚN PERCPCIONES SOBRE LA DEMOCRACIA

En su opinión, ¿México sí vive o no vive una democracia?	Confianza en el Congreso	
	Mucho	Nada
México SÍ vive en democracia	54.6%	34.6%
SI en parte	4.4%	9.4%
México NO vive en democracia	11.6%	31.1%
Otras respuestas No sabe / No contesto	29.4	24.9
Total	100%	100%
¿Qué tan satisfecho está usted con la democracia que tenemos hoy en México?	Mucha	Nada
Satisfecho o muy satisfecho	38.5%	19.0%
Ni satisfecho ni insatisfecho	7.4%	11.2%

Poco o nada satisfecho	50.6%	66.8%
Otras respuestas No sabe / No contesto	3.5%	3.0%
Total	100%	100%
¿Cree usted que la democracia en nuestro país será mejor o será peor en el futuro?		
	Mucha	Nada
Mejor o mejor en parte	59.0%	45.4%
Será igual	6.7%	12.6%
Será peor	27.4%	34.3%
Otras respuestas No sabe / No contesto	6.9%	7.7%
Total	100.00%	100.00%
¿Que cree usted que es mejor para el país?		
	Mucha	Nada
Una democracia que respete los derechos de todas las personas	77.6%	65.1%
Una dictadura que asegure el avance económico, aunque no respete los derechos de todas las personas	8.5%	5.7%
Otras respuestas No sabe / No contesto	13.9%	29.2%
Total	100.00%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, op. cit.

7.- La desconfianza política restringe la acción gubernamental

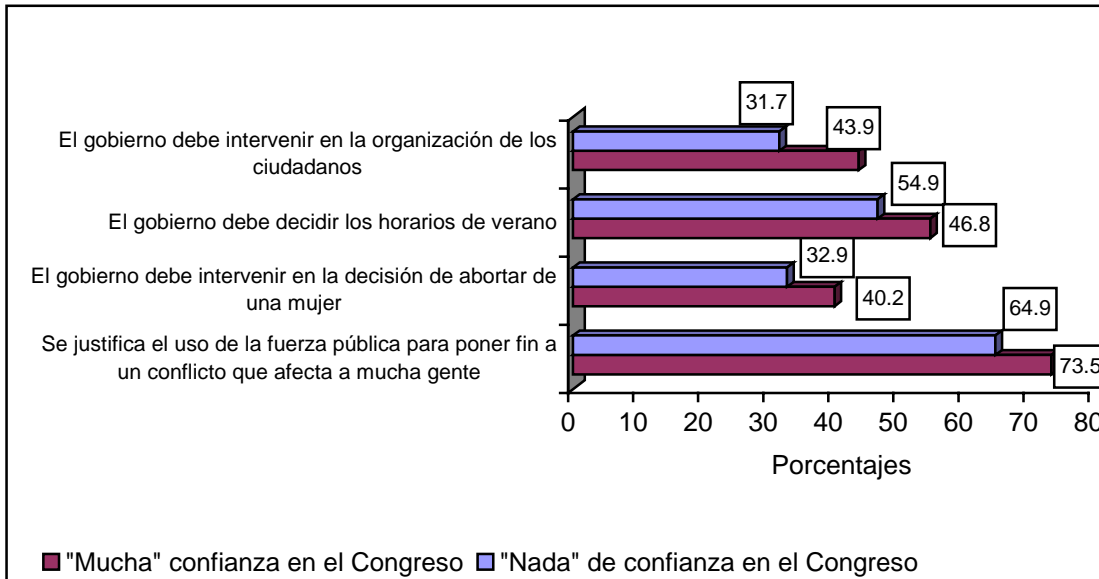
En la 2ª ENCUP se incluyó una serie de reactivos para conocer hasta qué punto o en qué temas la ciudadanía está dispuesta a conceder una mayor participación del gobierno en diversos ámbitos de la acción social.

La formación de mayorías, como se verá enseguida, cambia en función del tema propuesto a los entrevistados, aquí sólo mencionamos aquellos en los que se observan diferencias significativas con respecto a la confianza en el Congreso. Así, siete de cada diez consideró que es justificable el uso de la fuerza pública para poner fin a un conflicto que dura mucho tiempo y afecta a mucha gente; en cambio, seis de cada diez personas se oponen a que el gobierno intervenga en la decisión de abortar de una mujer y un 56 por ciento se oponen a su intervención en la organización de los ciudadanos. En torno a los horarios de verano no existe una expresión mayoritaria: 45 por ciento se oponen a la intervención del gobierno y 47 por ciento está a favor.

En la gráfica 5 se puede constatar que entre aquellos que expresaron no confiar en el Congreso se percibe una tendencia a disminuir la participación al gobierno, independientemente del rubro de que se trate. Dicha disminución oscila entre 8 y 12 puntos porcentuales. Para el caso del Presidente de la Republica la variación se ubica entre 6 y 10 puntos para estos mismos temas.

Gráfica 5

CONFIANZA EXPRESADA EN EL CONGRESO, SEGÚN OPINIONES SOBRE LA INJERENCIA DEL GOBIERNO



Fuente: Elaboración propia con base en *Segunda Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas, op. cit.*

8.- La mayoría de la población tiene en alta estima la solidaridad; sin embargo, la desconfianza política disminuye este valor social

Una de las características propias de la cultura mexicana es el alto valor que se le otorga a la solidaridad social. De acuerdo con los resultados de la 2ª ENCUP, 56 por ciento de los entrevistados estuvo “de acuerdo” o “de acuerdo en parte” en que la mayoría de las personas son solidarias; en tanto, uno de cada dos entrevistados consideró (cuando menos en parte) que las personas se deben en primer lugar a su comunidad y en segundo lugar a su propio bienestar.

Se pudo observar una correlación negativa significativa entre este valor social y la desconfianza expresada en el Congreso. Entre aquellos que consideraron tener “mucho” confianza en el Congreso, 68 por ciento estuvo de acuerdo o de acuerdo en parte en que “la mayoría de las personas son solidarias”. Este porcentaje disminuyó 15 puntos porcentuales entre aquellos que desconfían del Congreso.

Asimismo, 58 por ciento de quienes dijeron tener “mucho” confianza en el Congreso consideraron estar “de acuerdo” o “de acuerdo en parte” en que “las personas se deben en primer lugar a la comunidad y en segundo lugar a su

propio bienestar”. Esta cifra disminuyó 10 puntos entre aquellos que dijeron desconfiar del Congreso.

Reflexión final

La desconfianza en el Congreso no es una característica peculiar de los ciudadanos mexicanos. En América Latina se trata de un fenómeno muy extendido. En el ámbito internacional, el análisis de este fenómeno social está inmerso en el contexto de una crisis más amplia de la representatividad de los partidos políticos y de la política en general.

En este contexto, es cada vez más frecuente encontrar cuestionamientos a las contribuciones que la política realiza a la estabilidad y bienestar de sociedades cada vez más escolarizadas, más críticas y escépticas con respecto al presente y el futuro de las actuales generaciones.

Los resultados expuestos en este ensayo son producto del análisis de una sola encuesta que, sin embargo, recoge las tendencias y las observaciones realizadas en otros trabajos publicados en este mismo boletín. Es evidente que la prioridad y la importancia que tienen las ocho observaciones aquí desglosadas, tendrán que ser revalidadas o matizadas en función de los hallazgos que puedan arrojar estudios más recientes y específicos. El propósito habrá de ser, en todo caso, la búsqueda de prioridades y brújulas para recobrar un bien tan escaso y útil como lo es la confianza en las instituciones y las autoridades políticas.